

CIUDADANO EJEMPLAR

Qué eres sino una ficha en el mercado, un número en las estadísticas, una rondana en el motor, un tornillo en la maquinaria socioeconómica, lo verás.

Los pueblos no deben servir a los gobiernos; en la utópica democracia los gobiernos son quienes deben servir a los pueblos, tal vez eso suceda en Noruega, Dinamarca o Finlandia; aquí solo se le atende en las elecciones, después de éstas, ni se nos ve ni se nos oye, solo servimos para apuntalar a las autoridades, entregándoles la soberanía en una boleta, para luego hundirnos en el anonimato y solo nuestra fantasía es resucitada en cada período electoral, para legalizar así lo ilegítimo.

La cultura del dinero, del que paga manda, del dueño y señor del capital; la civilización sometida al mercado especulativo, tirano de nuestra especie.

Desde la cuna te tiene destinado el sistema para que seas una migaja más en la rosca, debes cumplir con los requisitos que exige la perpetuación del Stato quo. ¿Embonas o no? Tú eliges, ¿Te sometes a las reglas? Te va bien... ¿te rebelas? –vas a sucumbir, pasarás las de Caín.

Aquí sobresalen los exitosos: lambiscones, sumisos, cobardes, tramposos, corruptos, hipócritas, ladrones, cínicos, vendepatrias, ventajosos, entreguistas, criminales de cuello blanco y por supuesto los dueños del dinero grande.

No has siquiera abierto los ojos, cuando después de nalguearte y circuncidarte, te colocan un chip y un código de barras para identificarte, registrarte, catalogarte, verás la que te espera. Sin consultarte eres bautizado, entras al redil, eres un nuevo cristiano, un culpable más en la industria del pecado y de la penitencia.

Empiezan a retacarte de alimentos desarrollados de patente extranjera, apenas balbuceas y das tus primeros pasos, cuando ya tienes tu lugar apartado en el kínder, ahí empieza la burocracia a la que te verás inscrito, experimentarás el buling y

la severidad de las profesoras, estirones de oreja y pellizcos serán pan de cada día.

En la primaria entras a competir con los alumnos distinguidos y las excelencias, serás señalado si te atreves a reír de tus travesuras y reprimido hasta que tu espontaneidad sucumba bajo el criterio establecido por la dirección del colegio donde serás un reo más.

En secundaria ya escasamente piensas por ti mismo, han matado tu genio, la seguridad de tus respuestas depende de cuánto te acerques al juicio oficial de la escuela. Tienes que aprender a comportarte de acuerdo a una disciplina sutil o férrea, dependiendo donde te hayan recluido en calidad de cifra.

Ya dejaste de pensar por ti mismo, aunque te das cuenta que las ideas de tus padres son copia exacta de la de tus tutores y maestros, siempre incitándote a que seas mejor y más doblegado; te vas alejando de tu autenticidad; ahora piensas en función de la aceptación autorizada, no te debes salir de la manada, bajo graves amenazas de ser reprobado, castigado o expulsado.

¿Quieres seguir adelante? Debes renunciar a tu naturaleza y de tus instintos primitivos, olvídate. Solo hasta que seas grande podrás hacer lo que quieras, por lo que te urge crecer, mientras dependas de tus mayores deberás obedecer a ciegas.

Pero ya casi eres un hombre, estás en la preparatoria, ahí ya eres responsable de tus actos, como tal te exigen y te restriegan en la cara que dejaste de ser niño, te has convertido en adulto; los jugos hormonales se desencadenan y múltiples cambios endócrinos hacen su súbita aparición en tu cuerpo, la sexualidad te llama con vehemencia.

Tienes que ser útil, servir de la mejor manera al estado y a la sociedad, debes prepararte para triunfar, el éxito te espera con los brazos abiertos, te impulsamos ahora para que llegues cada vez más alto en la escala de la perfección establecida.

Serás nuestro orgullo, la culminación de una carrera, te exigirán proezas soberbias y todos nos sentiremos satisfechos al haber contribuido a tu realización como ciudadano ejemplar. Tendrás que superarte siempre, ganar mucho dinero, tener más y mejores cosas, elevar tu nivel de vida hasta la cumbre, donde se te agoten las fuerzas, emplearte donde obtengas elevados ingresos para que puedas cubrir los gastos de tus enfermedades y gozar de un buen sepelio en la más elegante de las funerarias.